

PERSISTENCIA CAMPESINA UNA REALIDAD COMPLEJA E INCIERTA

Data de aceite: 03/06/2024

Omar Jiménez Márquez

Maestro en Ingeniería, Instituto Tecnológico de Tlaxiaco, Departamento de Ciencias Económico Administrativas, Academia de Ingeniería en Gestión Empresarial

Gloria Berta Villegas Bolaños

Contador Público, Instituto Tecnológico de Tlaxiaco, Departamento de Ciencias Económico Administrativas, Academia de licenciatura en administración

RESUMEN: La presente investigación es resultado de la recopilación, análisis diversas fuentes bibliográficas e investigación de campo centrada en la actividad campesina de pequeños productores que tienen un profundo arraigo a las tierras y sus prácticas agrícolas con técnicas artesanales, que han persistido a lo largo de los años en los diferentes estadios y en condiciones adversas. A lo largo de la historia de la humanidad se han concebido a la práctica agrícola dependiendo de las corrientes ideológicas donde la relación entre los agentes y las condiciones que intervienen no siempre buscan el beneficio de los campesinos. Como consecuencia la

globalización ha sido el movimiento social y económico que más ha vulnerado la existencia de la población campesina con causas de pérdida de los conocimientos técnicos locales, la migración del campo a las ciudades y se los riesgos de manipulación de los agrotóxicos, además de los problemas de contaminación de los agro ecosistemas. Finalmente en esta situación actual de los campesinos no todo es adversidad existen casos y prácticas exitosas que es necesario investigar, para adoptarlas al contexto general.

PALABRAS CLAVE: Realidad Compleja, Persistencia Campesina, Enfoque Sobre la Actividad Campesina, Reforma Agraria.

PEASANT PERSISTENCE A COMPLEX AND UNCERTAIN REALITY

ABSTRACT: This research is the result of the compilation, analysis of various bibliographic sources and field research focused on the peasant activity of small producers who have deep roots in the land and their agricultural practices with artisanal techniques, which have persisted over the years. In different stages and under adverse conditions. Throughout the history

of humanity, agricultural practices have been conceived depending on ideological currents where the relationship between the agents and the conditions involved do not always seek the benefit of the farmers. As a consequence, globalization has been the social and economic movement that has most violated the existence of the peasant population with causes of loss of local technical knowledge, migration from the countryside to the cities and the risks of manipulation of agrochemicals, in addition to the pollution problems of agro ecosystems. Finally, in this current situation of farmers, not everything is adversity, there are successful cases and practices that need to be investigated, to be adopted into the general context.

KEYWORDS: Complex Reality, Peasant Persistence, Focus on Peasant Activity, Agrarian Reform.

INTRODUCCIÓN

Haciendo un poco de historia uno de los eventos de mucha trascendencia para la evolución de la raza humana sucedió hace 10000 años después de la última glaciación cuando los humanos pasaron de ser nómadas a sedentarios, esto se dio por una asimilación del conocimiento de la naturaleza por parte de los habitantes de este mundo, cuando replicaron lo que la naturaleza hace año tras año con las diferentes plantas. de manera paradójica lo voy mencionar con las lluvias riega la tierra que previamente fue esparcida con semillas y esporas por las plantas que cumplieron su ciclo vital, dando lugar al nacimiento de nuevas plantas que crecen, florecen y dan frutos, al obtener conocimiento del medio natural los hombres de ese tiempo respetaron el proceso de cultivo de la naturaleza e implementaron la agricultura en sus moradas sin necesidad de tener que trasladarse a nuevos territorios en búsqueda de sus alimentos y me refiero a surgimiento incipiente de la agricultura. Con la agricultura surgió en lo posterior la domesticación de especies animales que conformaron una nueva actividad la ganadería, siendo la agricultura la actividad que ha dado de comer por milenios a las personas, una agricultura amigable con la naturaleza con conocimientos del entono y en equilibrio con el entorno fue el motor principal de crecimiento de la humanidad.

En relaciona a lo anterior a estas alturas del estadio humano la persistencia campesina en una realidad compleja e incierta porque se está en una profunda y veloz perdida de la agricultura tradicional y con ello sus actores principales los campesinos y la perdida de saberes comunitarios, por diversas causas que se irán describiendo. El actual sistema económico, el capitalismo adopta un modelo de agricultura de altos rendimientos de economías de escala voraz y depredador, con una filosofía simplista y reduccionista sin aceptar la existencia de la otredad con enfoque antropogénica.

Sin embargo en las sociedades modernas existe un grupo heredero de los primeros agricultores que ha ido perfeccionando sus saberes comunitarios desde tiempos inmemorables con sus técnicas de cultivo pertinentes y sustentables con el entorno, el mejoramiento genético de sus semillas con la selección de las mejores especies de cultivo, la interpretación de la variables de climas, suelos, temporadas y todas aquellas

manifestaciones naturales, los campesinos persisten en contra de las crisis sociales, económicas y ambientales en un ambiente incierto y complejos.

Una actividad que ha sido el motor de desarrollo no puede tener las mismas reglas que la modernidad dicta de capitalista y proletariado, porque la clase campesina no es un asalariado y ante esta situación existe una lucha encarnizada entre capitalistas que a toda marcha quieren apoderarse de las pocas tierras cultivables de manera natural de los muchos campesinos, ese modelos de subordinación no aplica en los habitantes de las comunidades por que no están sujetos a un contrato de trabajo son libres se rigen por las leyes y tiempos de la naturaleza.

La globalización ha sido un desastre para la clase campesina de las comunidades la adopción de nuevo modelo enfocado hacia un todo ha gravado su situación, por lo que necesario establecer estrategias glolocales de fortalecer lo interno para poder hacer frente a las amenazas del exterior, en el caso específico de América Latina existen movimientos de defensa de la agricultura de sus comunidades.

En el caso de México la agricultura es una actividad cultural, económica y social muy importante porque es el único sustento de millones de mexicanos que habitan el territorio con la generación de alimentos, conservación de las técnicas de cultivo, los recursos biogenéticos de especies nativas, la racionalidad ambiental con el entorno, todo este es la mayor fortaleza que tiene los campesinos para persistir, como un ejemplo de que la agricultura persiste es un ejemplo de saber comunitario practicado en México con esquema de organización comunitaria libre, democrático e igualitario es el tequio que la personas del estado de Oaxaca practican para compartir conocimientos, realizas actividades de mejora comunitaria, fortaleces los lazos de cohesión social, de autodefensa de sus territorios del embate capitalista y poder persistir en un ambiente incierto y complejo.

DIVERSOS ENFOQUES DE LA AGRICULTURA CAPITALISTA

Conjunto de relaciones capitalistas de producción en la agricultura. La forma más desarrollada de este tipo de relaciones presupone: 1) al propietario privado que da su tierra en arriendo y recibe la renta del suelo; 2) al arrendatario capitalista, que utiliza la tierra arrendada como esfera especial en que invierte su capital y obtiene la ganancia media; 3) el obrero asalariado, sujeto a la explotación del capitalista-arrendatario y del propietario de la tierra. En la agricultura, estas relaciones se establecen entre las tres clases fundamentales de la sociedad burguesa: los obreros asalariados, de los que también forman parte los braceros con parcela; los capitalistas, en la persona de los empresarios arrendatarios; los terratenientes, grandes propietarios de la tierra. Por otra parte, casi en todos los países burgueses, las relaciones capitalistas en la agricultura se entrelazan con relaciones propias de la pequeña producción mercantil y con supervivencias feudales. El régimen capitalista en la agricultura se caracteriza por el hecho de que la tierra como condición (medio) de producción se encuentra separada de su propietario, y por la existencia de dos tipos de

monopolios: el monopolio de la tierra como objeto de explotación, y el monopolio de la propiedad privada sobre la tierra. De esta suerte, la propiedad agraria asume una forma de existencia puramente económica y se realiza en forma de renta capitalista del suelo. El desarrollo del capitalismo en la agricultura, aunque presenta sus particularidades, se halla sujeto a la acción de las leyes generales del modo capitalista de producción. La concentración de la propiedad territorial en manos de los grandes terratenientes, de la oligarquía financiera y de los bancos va acompañada del desplazamiento y de la ruina de los pequeños productores, de la diferenciación de la masa campesina en proletarios agrícolas y “kulaks” o campesinos ricos, del crecimiento de los antagonismos de clase en el campo. En la época imperialista, la situación del campesinado se hace aún más difícil. La oligarquía financiera, poniendo en juego los precios de monopolio, el crédito, los préstamos, etc. y utilizando la fuerza del Estado burgués, establece un dominio absoluto sobre los pequeños productores. Los bancos hipotecarios, los bancos de crédito a corto plazo y las compañías de seguros sumen a los campesinos en una maraña de deudas y los arruinan. De hecho, los bancos se convierten en los verdaderos dueños de una gran parte de la tierra y los bienes de los campesinos. Después de la segunda guerra mundial, el Estado, en los países imperialistas, en nombre del “saneamiento de la estructura agraria”, de su “mejora” y de otros objetivos, lleva a cabo una política tendiente a desplazar de las haciendas campesinas a millones de personas y a concentrar la producción agraria en manos de los capitalistas y de los terratenientes. El yugo de la oligarquía financiera resulta sobre todo durísimo en los países coloniales y dependientes, donde se combinan la explotación capitalista y la explotación feudal. (de Borosov, 2018).

Como consecuencia existen diversos enfoques para explicar los fenómenos del campesinado en la mayoría de los enfoques se privilegia el desarrollo a escala de la producción agrícola por su rentabilidad económica y la producción en masa de alimentos dejando marginada la producción agrícola a pequeña escala que produce alimentos para el autoconsumo de la familias campesinas y los excedentes se destinan a la comercialización en los mercados locales. Que a pesar de la importancia que tienen para la economía de las comunidades no existen los suficientes programas en beneficio de cambiar su situación precaria, a continuación se presentan los enfoques explicativos de la actividad campesina.

ENFOQUE MARGINALISTA

El enfoque marginalista o neoclásico del fenómeno campesino en su expresión pura es bastante simple: Consiste en asumir que las leyes de racionalidad económica son tan universales como la ley de gravedad y por lo tanto al expandirse los mercados de productos y factores, la economía campesina, supuestamente atrasada, se modernizará. Es decir competirá activamente en esos mercados, en los que vía precios se asignarán los recursos en forma óptima desapareciendo finalmente los productores ineficientes, con lo que se beneficiará la sociedad globalmente.

Como lo comenta el Doctor Rolando García menciona una frase que no se puede resolver la realidad epistémica actual con los mismos principios que dieron origen, en el caso de la crisis ambiental en la que esta emergido los campesinos, para los pequeños productores de campesinos de comunidades originarias que les imposibilita prosperar y competir con los grandes terratenientes capitalistas con grandes extensiones de tierras cultivables de primera calidad, con equipo y tecnología para los procesos de cultivo, siembra de semillas genéticamente modificadas, fertilizantes, agroquímicos, acceso a los mercados de capitales, subsidios gubernamentales, cercanía con los grandes centros de consumo, entre muchas ventajas competitivas.

Este pensamiento se remonta a la década del cincuenta con W.A. Lewis y su modelo de dos sectores. Un sector rural atrasado o tradicional y otro industrial y moderno. Lewis opina que en este tipo de economía se expande el empleo en el sector capitalista a medida que ocurre la formación de capital y que “el progreso técnico y la formación de capital no conducen a aumentar los salarios, sino que aumentan la participación de las utilidades en el ingreso nacional”. Así son posibles altas de inversión, factor clave para el crecimiento sostenido de la economía. (CEPAL, 1984).

LOS ENFOQUES MODERNIZANTES

La dicotomía ‘tradicional-moderno’ aparece, asimismo, como concepción básica en las teorías de modernización formuladas por la economía neoclásica. Al igual que en algunos enfoques antropológicos, en los modernizantes prevalece una percepción de dualismo económico. Para éstos, los países subdesarrollados contienen dos sectores separados y fundamentalmente diferentes: el sector moderno capitalista e industrial, receptivo al cambio, orientado hacia el mercado y cuyo comportamiento persigue maximizar sus ganancias, y el sector tradicional agrícola y estancado, basado en la producción de subsistencia, con escasos excedentes para la comercialización, con una significativa preferencia por una vida ociosa y escaso interés por obtener ganancias. La producción en el sector tradicional se considera como una simple función de la tierra y de la mano de obra debido a la carencia de una significativa acumulación de capital.

Como consecuencia este tipo de enfoque consideran que la pequeña agricultura tiene un comportamiento racional con mucha semejanza con los grandes consorcios agrícolas en busca de la eficiencia de sus ganancias pero con pequeña escala de crecimiento de las inversiones, si bien cierto en ciertas partes de mundo la pequeña agricultura familiar se ha olvidado por las políticas de gobierno pero sigue siendo la base de alimentación.

La agricultura familiar garantiza la alimentación de la población, cubriendo el 70% de los alimentos en el mundo, es producida por los agricultores familiares, en caso específico de México el 80% de las Unidades de producción rural son de pequeña escala, mismas que representan el 70% y 80% de los alimentos que se consumen en el país en atención de la población vulnerable en lucha contra el hambre y la desnutrición. (ClubEnsayos.com, 2021)

El único lazo de importancia entre ambos sectores es el flujo de mano de obra de la agricultura hacia la industria y la transferencia de un reducido excedente de productos agrícolas que alimenta la población en los centros urbanos. Por lo tanto, el desarrollo económico de las áreas rurales dependería, en primer lugar, de la transferencia de tecnología desde el sector moderno, es decir, la difusión tecnológica sería la determinante principal del desarrollo económico. (PREBISCH, 1982)

ENFOQUE MARXISTA

En su forma clásica este enfoque ha sido expuesto en diferentes escritos, principalmente por Marx, Lenin, Engels, Trotsky y Luxemburgo. Sus dos tesis básicas en materia de articulación de modos de producción son:

- I. La de la superioridad del modo de producción capitalista sobre todas las formas de producción que le han antecedido y que todavía coexisten con él.
- II. La de la subordinación de las relaciones no capitalistas a las necesidades e imposiciones del capital.

Al igual que la teoría marginalista clásica, el pensamiento marxista es lineal en esta materia y participa del evolucionismo finalista que concibe al mundo rural totalmente integrado al mercado. Sin embargo, el campesino como tal no se concibe claramente dentro de las categorías clásicas del análisis marxista, puesto que en cuanto propietario de los medios de producción es asimilable en su naturaleza a la burguesía rural, es decir a la clase capitalista dominante, y en cuanto trabajador de autocontratación, presenta características de asalariado rural y es con esta naturaleza asimilable a la clase proletaria. Marx propone la existencia del campesinado como una categoría residual que estaría extinguiéndose en el proceso histórico mundial. (CEPAL, 1984)

EL CAMPESINO UN GRUPO QUE SE NIEGA A DESAPARECER

La actividad campesina tradicional de las comunidades rurales no desaparece a pesar del avance de las relaciones sociales de producción de tipo capitalista, es el interrogante que ocupó a pensadores desde los albores del siglo XX.

La persistencia campesina expresada en la permanencia de unidades de producción familiar en medio del auge del desarrollo capitalista es un tópico de debate entre las aproximaciones marxista-leninista y chayanoviana. Para los científicos sociales marxistas, la desaparición total del campesinado sería el resultado más probable ante el progreso de las formas de producción capitalista. Los campesinos persisten en la sociedad gracias a su capacidad de producción de mercancías más baratas que las unidades de producción capitalista, las cuales deben afrontar obligaciones legales (impuestos, licencias) y empresariales (pago de salarios, aguinaldos, publicidad, etc.). Lo anterior en un sentido, pero en otro lo que caracteriza la producción campesina, es de que independientemente de

la rentabilidad económica de sus actividades, los campesinos tienen un profundo arraigo por su vocación campesina respaldado por el respeto a la tierra que da de comer a sus familias, contribuye con la dignificación de sus saberes comunitarios y la cosmovisión del mundo.

En este sentido, los valores, el vínculo con la tierra, con las semillas, con sus antepasados, con el lugar mismo, son elementos fundamentales de la persistencia campesina que configuran su identidad, la cual puede ser mucho más fuerte que cualquier racionalidad económica. Más que un modo de producción, el campesinado debe considerarse como un modo de vida. (Mora Delgado, 2008)

En el caso del campesinado al no contar con mayores medios de producción que una fracción de tierra, la fuerza de trabajo propia y familiar y algunas herramientas, a pesar de los bajos precios de sus productos éste debe seguir produciendo por cuanto su actividad es el único medio que tiene para garantizar su reproducción. (Felipe Rincón, 2018).

Por tal motivo los campesinos no sólo defienden una forma de organización de la producción que conocen, y que son capaces de manejar, sino también un sistema de vida profundamente enraizado en su cultura. Esto explica por qué se han opuesto históricamente a las formas más o menos colectivas de organización en las áreas reformadas. (VIO GROSSI, 1980)

La pequeña producción parcelaria constituye uno más de los mecanismos por los cuales la sobrepoblación busca proveerse de medios de vida por canales alternativos a la producción capitalista. (Manuel Figueroa, 2005).

LA MODERNIDAD Y LA ACTIVIDAD CAMPESINA

Dentro de la literatura actual mundial se centra con una serie de intelectuales que ponen de manifiesto el curso parejo que corren los nuevos avances técnicos y científicos por un lado y, por otro, el estado de progresivo subdesarrollo y pobreza en que se va sumiendo una buena parte de la sociedad. Es precisamente dentro de esos sectores sociales más explotados y pobres donde se encuentran con el mundo campesino que aparece como la víctima directa de ese nuevo orden generado por la modernización y que a duras penas puede mantener su identidad como seudoclase en claro peligro de extinción. (Estévez Saá, 2000).

Eso ha motivado la migración de campesinos de las comunidades hacia las ciudades. Este es el otro tipo de movilización social que ha tenido mucha significación en la historia reciente del país. El campesino no sólo ha luchado por reivindicar sus tierras, sino que ha luchado por abrir una nueva brecha al mundo exterior en busca de mejor porvenir. A pesar de este fenómeno de movilización campo-ciudad, que ha acortado distancias y ha acelerado cambios, el número de comuneros en los padrones de cada comunidad no ha variado mucho. (Robles Mendoza, 2004).

Lo que ha variado es el destino de la población campesina, especialmente joven, que se ha visto rápidamente disminuida en las comunidades campesinas. Este proceso de migración ha involucrado principalmente a la población joven (varones y mujeres) y en menor proporción a los comuneros mayores adscritos al padrón de comuneros.

La crisis económica de las últimas décadas ha agudizado los problemas de las familias campesinas, afectando su proceso de producción interna y limitando el mercado urbano para sus excedentes. Cada vez hay menos oportunidades de trabajo como asalariado en los centros mineros, debido a la alta tecnología implementada.

El campesino no tiene otras perspectivas prometedoras para modificar su vida en otras áreas laborales, ni siquiera como asalariado. En realidad, las comunidades campesinas, como otros sectores del país, son permeables al cambio y se adaptan a los procesos de la modernización. (Robles Mendoza, 2004).

LA GEOLOCALIZACIÓN DEL CAMPESINO

Este término, que nace de la unión entre las palabras globalización y localización, consiste en adoptar los patrones globales a las condiciones locales. Esto, al enfocarse en el crecimiento local mientras se despliega una estrategia global. Para muchos, el concepto se resume en: “Pensar globalmente y actuar localmente o prepararse en lo local para competir en lo global”.

Hoy en día ante los diversos cambios que se están presentado en la geopolítica a nivel mundial los pueblos han puesto una pausa al actual modelo económico de desarrollo dominado por la globalización que castiga a los más vulnerables que son los pequeños productores agrícolas, ante esta situación han empezado a desplegar estrategias locales, fortaleciendo su actividad productiva con insumos propios de la región como son los fertilizantes orgánicos, las técnicas de cultivo autosuficientes en lo posterior lo mencionaremos como caso de estudio, la conservación de semillas nativas que no dependen de insumos externos, desarrollo de economías circulares en los mercados locales, búsqueda de certificaciones, entre otras, logrando una autosuficiencia interna que es la clave para el crecimiento en un mundo cada vez más impredecible.

EFFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN LOS CAMPESINOS

El comercio internacional crece rápidamente. Productos que se comercializan internacionalmente se encuentran en todos lados, como evidencia de la “globalización”. La Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y los gobiernos nacionales imponen la liberalización del comercio y el retiro de las barreras comerciales, con la enorme convicción de que este es el mejor camino para la prosperidad. A los agricultores se les promete grandes beneficios provenientes del libre comercio, si es que se especializan en aquellos productos que pueden competir ventajosamente en el mercado global.

Sin embargo, un análisis del impacto del comercio libre muestra que los pequeños agricultores no pueden competir en el mercado global.

La declinación de los precios y el aumento de los costos debido las políticas nacionales de precios, importaciones baratas y una gran cantidad de otras razones, obligan a los agricultores a vender por debajo del costo de producción y depredar su base de recursos naturales.

Esto afecta a las mujeres agricultoras desproporcionadamente, constituyendo una amenaza para la seguridad alimentaria de sus familias. Muchos pequeños agricultores se han visto envueltos en deudas o en producción bajo contrato, convirtiéndose así en trabajadores mal pagados en tierras degradadas. Es obvio que los que más se benefician con la liberalización del comercio son los grandes agricultores que producen para exportar, los agronegocios, y, en especial, las compañías transnacionales. (REVISTA LEISA, 2001).

Los cambios en los modelos de producción agrícola han originado una reubicación geográfica masiva y una reagrupación de los sistemas de producción orientándolos hacia la especialización, con cultivos extensivos en algunos sitios, pastizales y ganado en otros, eliminándose la diversificación productiva como estrategia de desarrollo. Los ecosistemas cultivados ahora son más simples, uniformes y extensos; la especialización productiva se sustenta en el monocultivo y el uso intensivo de insumos externos.

Para los economistas globalizados la agricultura campesina no es competitiva y representa una carga social pesada para los gobiernos que tienen como paradigma el modelo neoliberal, razón por la cual las políticas que se vienen implementado en la subregión se orientan hacia la llamada “modernización de la agricultura”, sustentadas en el modelo tecnológico de la “Revolución Verde”. Este tránsito forzoso de la agricultura campesina hacia la modernización viene generando altos costos sociales y ambientales. La destrucción y degradación de los recursos naturales se aceleran en las diferentes zonas agroecológicas, se pierden paulatinamente los conocimientos técnicos locales, se facilita los procesos de migración del campo a las ciudades y se expone a los agricultores a los riesgos de manipulación de los agrotóxicos, además de los problemas de contaminación de los agroecosistemas. (GOMERO OSORIO, 2014).

LA AGRICULTURA CAMPESINA EN AMÉRICA LATINA

La agricultura campesina es considerada como un componente inseparable del proceso de expansión de las relaciones capitalistas de producción, y en ello hay una amplia coincidencia de quienes han encarado el análisis de esta problemática.

En este sentido, cabe señalar que durante el último cuarto de siglo el proceso agrícola latinoamericano ha supuesto un considerable avance de dichas relaciones, las que, a su vez, han profundizado la diferenciación productiva del sector. Naturalmente, un componente esencial de este proceso ha descansado sobre el tipo de trayectoria seguida

por la penetración de la tecnología que impulsada por la expansión del capitalismo ha originado un perfil de modernización muy desigual según las unidades productivas, los rubros de producción y las regiones. (bancomext.gob.mx, 2010).

Durante los últimos años se ha presentado creciente atención a las transformaciones ocurridas en el medio rural y en particular a las relativas al campesinado latinoamericano. El fenómeno campesinado continúa estando presente en la mayor parte de los países de la región. Su papel en el funcionamiento de la agricultura y de la economía es importante.

Su contribución a la producción y a los mercados de alimentos también es significativa, al igual que su participación en los mercados de mano de obra. El campesinado no está desligado o aislado del conjunto social. Los procesos de integración no sólo en el orden físico, sino en el económico y en la cultural, hacen que la exclusión u omisión de la realidad campesina distorsione la comprensión de fenómenos sociales de orden general. (Ortega, 1982).

Desde el punto de vista de las formas de tenencia en la tierra, en América Latina agricultura campesina reúne a propietarios de pequeñas extensiones, arrendatarios, aparceros o medieros, colonos poseedores de tierras de frontera, ocupantes precarios sin títulos de dominio, y asignatarios de unidades de carácter familiar en proceso de reforma agraria.

En 2010 la población total de América Latina era de 338 millones de habitantes, de los cuales 121 millones, es decir, 36%, eran habitantes rurales.

Se estima que algo más de la mitad de esta población está formada por campesinos y sus familias, es decir, entre 60 y 65 millones de personas. Del total del área cosechada, que en 2010 fue de 105 millones de hectáreas, corresponden a la agricultura campesina aproximadamente 45 millones, es decir 44%. (CEPAL, 2012)

CARACTERÍSTICAS DE LA AGRICULTURA CAMPESINA

Es una producción agrícola de autoconsumo, que no altera un ecosistema de manera irreversible, y que se basa en el policultivo disperso en una misma área, donde interrelacionan una serie de actividades agrícolas, como la siembra de tubérculos, plantas, el maíz intercalado con árboles frutales, cítricos y plantas medicinales y culinarias que permiten regenerar un ecosistema natural, con una rica diversidad de animales silvestres y domésticos. (Martínez Castillo, 2008)

| Atributos | Campesina | Moderna |
|---|--|---|
| Energía: tipo usada durante la producción. | Interna: uso exclusivo de energía solar, natural (leña), | Externa: predomina uso de energía fósil (gas, petróleo). |
| Escala de la actividad productiva. | Pequeñas parcelas o áreas de producción. | Medianas y grandes áreas de producción |
| Objetivo: grado de la unidad productiva rural. | Alta autosuficiencia, cubre necesidades colectivas. Uso poco de insumos externos. | Cubre intereses privados. Baja autosuficiencia. Alto uso de insumos externos. |
| Fuerza de trabajo: nivel organizado del trabajo | Familiar, comunal. | Asalariada, peón. |
| Diversidad: ecogeográfica y productiva. | Policultivo, con alta diversidad ecogeográfica. | Monocultivo con muy baja diversidad por especialización. |
| Productividad: ecológica o energética | Regular en el tiempo. Alta productividad ecológico-energética; baja productividad en el trabajo. | Irregular en el tiempo, con alta productividad laboral. |
| Desechos: alta o baja producción. | Baja producción de desechos orgánicos | Alta producción de desechos: agroquímicos. |
| Conocimiento: tipo empleado durante la apropiación/ producción. | Local, tradicional, basado en hechos y creencias de transmisión limitada y muy flexible. | Especializado, ciencia convencional basada en objetivos, de amplia difusión, estandarizado. |

Tabla 1. Atributos de la agricultura campesina y moderna.

Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL 2012

La economía campesina es diferente tanto por su naturaleza intrínseca, como por su inserción y forma de evolución en el contexto de una formación social concreta. Ambos aspectos, por supuesto, están íntimamente ligados, pues la forma en que se relaciona el campesino con el resto de la sociedad está regida por la lógica interna que le es propia y lo caracteriza. Las unidades agrícolas componentes de la economía campesina se distinguen por ser pequeñas explotaciones basadas fundamentalmente en el trabajo familiar con escaso uso de capital, cuyo objetivo es mantener en el tiempo sus condiciones de consumo y producción, lo que realizan mediante un particular criterio optimizador. (CEPAL, 2012)

EL CARÁCTER FAMILIAR DE LA AGRICULTURA CAMPESINA

En efecto, la familia campesina controla los principales recursos que se utilizan en la finca. Esto incluye la tierra, pero también a los animales, los cultivos, el material genético, la casa, las construcciones, la maquinaria y, en un sentido más general, el conocimiento que especifica cómo combinar y utilizar todos estos recursos. Los agricultores familiares utilizan estos recursos no para obtener utilidades sino para ganarse la vida, para obtener un ingreso que les proporcione una vida digna y, si es posible, les permita invertir para desarrollar más la finca.

La agricultura familiar es parte de un flujo que une pasado, presente y futuro. Esto significa que cada finca tiene una historia, que está llena de recuerdos. También significa que los padres están trabajando para sus hijos. Ellos quieren dar a la generación siguiente un punto de partida sólido dentro o fuera de la agricultura. (VAN DER PLOEG, 2014)

Estos son los elementos comunes en las diversas conceptualizaciones de la agricultura familiar:

- a. En las explotaciones predomina el trabajo familiar.
- b. La administración de la unidad económico-productiva se le adjudica a la/el jefe/a/e de hogar.
- c. El tamaño de la explotación y/o de la producción es un factor determinante para su clasificación.

La mano de obra predominantemente familiar es la variable que aparece en forma más frecuente en las definiciones de agricultura familiar. La agricultura familiar presenta un alto grado de flexibilidad, destinando esfuerzos en trabajo según la situación y especialmente de acuerdo a los precios. El manejo de sus sistemas productivos bajo la lógica de la diversificación de cultivos permite aquello, y constituye un factor que contribuye a la estabilidad económica del sector. (Salcedo & Guzmán, 2014)

El carácter familiar de la unidad productiva es un rasgo central que condiciona muchos otros, es por ello que las decisiones relativas al consumo se toman simultáneamente con las relativas a la producción.

Para el jefe de familia el número de brazos que trabajan y de bocas que hay que alimentar no son variables de dos sistemas distintos, sino parámetros de un mismo problema, por lo cual su fuerza de trabajo disponible es un dato y debe planear su estrategia productiva en función de esto. Lo anterior determina en gran medida la intensidad relativa en el uso de factores y condiciona la estructura productiva de la unidad familiar. Lo primero se manifiesta en que, dada una cantidad fija de recurso natural, la intensidad en el uso del factor trabajo se incrementa en la medida en que aumenta el número de personas activas en la familia.

Esto, junto a la mayor seguridad que proporciona la diversificación, determina la resistencia campesina al monocultivo y a cualesquier a otras formas de riesgo, pues en este caso lo que está en juego no es una buena o mala cosecha, sino lo mínimo necesario para la sobrevivencia de la familia. (CEPAL, 2012)

“ECONOMÍAS CAMPESINAS, CAMBIO AGRARIO Y MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN AMÉRICA LATINA”

El enfoque multiempresarial parece el más adecuado para estudiar la integración de las economías campesinas en las estructuras agrarias y su dinámica de transformación en América Latina. Este enfoque, presentado primero por Baraona y desarrollado por Schejtman y Kay, sostiene que las grandes propiedades que predominan en la región no son unidades económicas simples sino un sistema compuesto de dos tipos de empresas: las de los terratenientes y las de los campesinos. Entre estas últimas, Kay ha distinguido las internas (empresas ubicadas dentro de los límites de una finca que les proporciona el usufructo de la tierra a cambio de trabajo), de las externas (ubicadas fuera de las fronteras de las grandes empresas, pero respecto de las cuales los campesinos mantienen vínculos socioeconómicos de dependencia). (VIO GROSSI , Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina, 1998)

La dinámica de transformación del sistema se explica, en parte, por los diferentes niveles de tensión propios de este modelo sobre los recursos tierra y agua, y sobre la mano de obra. La expansión de la desmedida lleva implícita la reducción de los recursos disponibles para los campesinos, porque la empresa patronal necesitará más mano de obra o tierra, hasta ese momento controlado por las economías campesinas internas o externas. En la gráfica se ilustra el modelo y las tensiones estructurales existentes dentro del sistema. (VIO GROSSI , Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina, 1998)

Kay sugiere que los principales factores interrelacionados que contribuyen a explicar la dinámica de cambio del sistema son las variaciones en la densidad de la población, los cambios en la demanda de los productos agrícolas, el desarrollo de la tecnología agraria y los cambios en el equilibrio de fuerzas entre los terratenientes y los campesinos. Sin embargo, los factores clave son los dos primeros, porque el equilibrio político depende del papel que se le asigne al sector agrícola en la sociedad más amplia y en la disponibilidad de trabajo, y porque los cambios en la tecnología agrícola raramente ocurrieron, en América Latina, antes de la segunda mitad del presente siglo. (VIO GROSSI , Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina, 1998)

En este sentido, nuestra proposición consiste en afirmar que un aumento de la demanda agrícola generalmente ha producido una expansión de las actividades de la empresa patronal y, como consecuencia, una contracción de las economías campesinas, ya sean las internas o las externas, o ambas simultáneamente, dependiendo de la demanda patronal de mano de obra y, secundariamente, de la de tierra. (VIO GROSSI , Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina, 1998)

ECONOMÍAS CAMPESINAS Y REFORMA AGRARIA

Lipton ha definido la reforma agraria como “la toma de posesión coercitiva, generalmente por parte del Estado, de tierra que antes pertenecía a grandes terratenientes a los cuales se les compensa parcialmente, y la organización de la producción en ellas con el objeto de que los beneficios de la relación hombre-tierra se distribuyan más ampliamente que antes de dicha toma de posesión”. (VIO GROSSI , Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina, 1998)

La reforma agraria puede tener la forma de un intento por desintegrar el sistema multiempresarial, no en beneficio de los terratenientes, como ocurría antes de su realización, sino en el de los campesinos. Tal distinción fue introducida por Lenin. Para él, el tipo “prusiano” o “junker” de reforma agraria, también llamado “el camino terrateniente hacia el capitalismo”, consiste en el desarrollo del capitalismo en el agro sobre la base de la transformación de las fincas feudales en grandes empresas capitalistas.

El tipo “campesino” de reforma agraria o, más adecuadamente, el “camino campesino hacia el capitalismo”, implica nacionalizar las fincas feudales o precapitalistas, que son redistribuidas a los campesinos, transformando a estos últimos en pequeños agricultores capitalistas. En América Latina, la reforma agraria se ha entendido generalmente en estos términos. Aunque estamos de acuerdo con Lenin en la dirección final del proceso, los campesinos pueden, en ciertas circunstancias, presionar exitosamente por la reexpansión de sus economías dentro del proceso de redistribución de la tierra. (VIO GROSSI , Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina, 1998)

TENDENCIAS POSITIVAS Y NEGATIVAS AGRICULTURA CAMPESINA ANTE EL CAPITALISMO

Tendencias positivas

Warman, por su parte, se refiere a las agriculturas campesina y capitalista como dos modos de producir, y señala al respecto que “los dos modos no sólo coexisten, sino que dependen uno del otro y ninguno puede concebirse ni explicarse por sí mismo. “Agrega que “estos gemelos no sólo no se parecen, sino que están en posiciones bien diferentes: uno domina y el otro, el campesino, se defiende de mil maneras para seguir subsistiendo, para seguir siendo campesino. (Astori Saragosa, 1981)

Tendencias negativas

Entonces, a través de la venta tanto de sus productos como de su fuerza de trabajo, la agricultura campesina transfiere permanentemente una parte de sus ingresos a la agricultura capitalista, a empresas agroindustriales o al resto de la economía.

Y esta transferencia es de una importancia central para entender el patrón de acumulación que ha venido predominando en muchos países de América Latina: así, sea a través de los productos que ha suministrado directamente o los que ha permitido producir a la agricultura capitalista con un nivel muy bajo de remuneraciones a la mano de obra, sea mediante la generación continua de fuerza de trabajo excedente que en buena medida ha migrado al medio urbano, la agricultura campesina ha contribuido en una proporción relevante a la determinación del nivel general de salarios de la economía en su conjunto y de esta manera a la materialización de la acumulación de capital. (Astori Saragosa, 1981)

LO URBANO ABSORBE AL CAMPO

Gran parte del crecimiento urbano es exógeno, debido a los enormes flujos de migración definitiva del campo a la ciudad, pero debemos distinguir dos etapas en este proceso: la primera corresponde al proceso de industrialización hacia dentro y desarrollo estabilizador, y la segunda, a la globalización y apertura comercial. Las causas de la migración, así como los tipos de migración y los flujos migratorios son distintos en ambos momentos.

Las comunidades campesinas y los propietarios de las tierras cultivables están en constante riesgo por la presión urbana que existe, por los intereses económicos de la comercialización de los recursos y los terrenos, se especula el cambio de uso de suelo con la finalidad de poder realizar acciones de extracción y urbanización, riesgo interno tiene que ver con el abandono de las actividades productivas por parte de los jóvenes que emigra a otros lugares en búsqueda de mejores oportunidades de desarrollo, de igual manera muchos jóvenes salen a estudiar cambiando su vocación productiva por una actividad propia de las carreras que estudian propiciando la pérdida de saberes comunitarios que erosionan el conocimiento comunitario, la mercantilización de los recursos naturales y culturales fomenta la división y conflictos sociales internos y externos.

Si tomamos como referencia histórica todavía en 1970 se podía considerar que la población rural se asimilaba esencialmente a la agricultura, ya que 76.9% de su población económicamente activa trabajaba en el sector primario, y sólo 9.1% en el secundario y 8.9% en el terciario. Se puede decir, como parecería obvio, que en el campo vivían campesinos. Hoy, la situación cambió totalmente: cerca de la mitad de la población económicamente activa en el campo trabaja en el sector secundario y terciario. (Carton de Grammont, 2009). Los que viven en la ciudad quieren vivir en el campo pero solo por inspiraciones paisajistas modificando el territorio con cultura e infraestructura urbana llevando la ciudad al campo con el cambio de uso del suelo ha llegado la pérdida de la vocación productiva, los ecosistemas y la erosión de conocimiento comunitario.

Sin embargo a pesar del poder económico de las pseudo empresas inmobiliaria que especulan con las tierras de los campesinos, existen en las comunidades personas con un

profundo amor por la tierra que se niegan y luchan por mantener la armonía de sus campos de cultivo con manifestaciones culturales como son la guetza, el tequio y las asambleas comunitarias con fuentes de protesta, ante la incompetencia de autoridades reguladoras y leyes inadecuadas.

AGROINDUSTRIAS Y AGRICULTURA CAMPESINA

El concepto de “agroindustria “ es usado en la literatura en un sentido amplio. Las definiciones vinculan este concepto a diferentes procesos a que son sometidos productos de origen agrícola, pecuario, silvícola y pesquero. También se incluye, en algunas ocasiones, producciones industriales de insumos para los subsectores mencionados. En cuanto a los procesos, se liga este concepto tanto a tratamientos posteriores al período de cosecha (almacenaje en frío, clasificación, embalaje) así como a transformaciones físicas, químicas y biológicas de las materias primas.

Es por ello, que se considera como “agroindustria”, una planta maderera, una planta embaladora de frutas o un ingenio azucarero, es decir toda industria que trabaja con productos de origen agrícola, o que elabora insumos para la producción agrícola, como sería una industria de fertilizantes.

Agroindustria e industria de alimentos

En la literatura sobre la agroindustria es frecuente constatar el uso indistinto del término “agroindustria” e “industria de alimentos”. Ambos conceptos no son sinónimos, pero las industrias de productos alimenticios y de bebidas son las ramas más significativas de la agroindustria. El valor agregado de esas ramas representó en 1970 el 90% del valor agregado de la agroindustria de América Latina al no considerar la industria de la madera y del papel. La industria de alimentos representa el 67.9% y la de las bebidas el 18.7%.

Significación del procesamiento de la producción agrícola

La mayor parte de los productos agropecuarios son sometidos a algún proceso de transformación, antes de ser adquiridos por los consumidores. Por una parte, productos tales como cereales, oleaginosas, sacarinos, bebidas, tabaco, fibras vegetales y animales y carnes necesariamente deben ser sometidos a procesos de transformación. Antiguamente ello era realizado en forma artesanal ya sea en la unidad productiva misma como actividad complementaria, o en pequeñas unidades familiares especializadas en algunos de estos procesos, como por ejemplo los molinos harineros. Por otra parte, productos tales como raíces, tubérculos, hortalizas, frutas, legumbres, leche y huevos, que pueden llegar al consumidor en estado fresco, son transformados en proporciones cada vez mayores. La parte de la agricultura destinada a la agroindustria alcanza en el promedio de los países

menos avanzados sólo al 30%, mientras que, en los países más avanzados, la parte de la producción agropecuaria que se destina a procesamiento es muy elevada, alcanzando a más de 80%. (CEPAL, 2012)

El desarrollo agroindustrial y la agricultura campesina

La característica general que se observa en la relación del desarrollo agroindustrial con la agricultura campesina de América Latina, es una baja participación de esta última en dicho desarrollo, especialmente cuando se trata de productos con alta integración en todo el proceso. A este hecho contribuyen tanto algunos problemas y características propias de la agricultura campesina, como ciertos problemas y características de la agroindustria. Otro factor que incide significativamente en esta baja participación, es el profundo cambio experimentado especialmente en los mercados de productos alimenticios. El abastecimiento de los consumidores en los crecientes centros urbanos a través de grandes supermercados, con productos cada vez más elaborados, de calidad uniforme y publicitados con marcas determinadas ha disminuido no sólo la participación de los productos agrícolas en el valor final que pagan los consumidores, sino que le ha creado además serios problemas a diversas agroindustrias que sólo realizan una parte del proceso. (CEPAL, 2012)

EL CONOCIMIENTO LOCAL COMO ESTRATEGIA DE VIDA DEL HOGAR CAMPESINO Y COMO CAPITAL CULTURAL

Los saberes comunitarios de los campesinos tienen dentro de su cultura sobre las condiciones de su contorno natural y de las técnicas de cultivo le da la habilidad de adaptarse a las condiciones desfavorables logran persistir en un sistema avasallador y complejo. Dicha capacidad de adaptación cognitiva y motora es la base de la multifuncionalidad de las pequeñas fincas, característica relacionada con la conservación de los recursos naturales y con una mayor eficiencia y productividad.

(Rosset, 1999). Es así como las diversas comunidades de campesinos auto gestionan diversas estrategias que adoptan para lograr una producción aun sin tener acceso a las tecnologías e insumos occidentales con base en el conocimiento de las condiciones naturales de sistema agrícola.

El conocimiento local es el acervo de conocimientos, creencias y costumbres consistentes entre sí y lógicos para quienes los comparten (Farrington, 1998), que comúnmente está integrado por los saberes y abstracciones productos de la interacción con los demás campesinos. Generalmente, deriva de observaciones cotidianas y de la experimentación con formas de vida, sistemas productivos y ecosistemas naturales (Johnson, 1992), compuesto por vocabularios y taxonomía propia de objetos, plantas, actividades, herramientas, de suelos, plagas, medicina tradicional, que lo ponen en práctica en sus actividades agrícolas.

Los términos conocimiento local y conocimiento indígena han sido utilizados indistintamente. Sin embargo, existen diferencias, en la medida en que el conocimiento indígena incluye valores culturales y creencias míticas, a diferencia del conocimiento local, que denota una comprensión de lo local derivada de la experiencia y observación de los agroecosistemas. (Dixon, 2001)

(Sinclair, 1999; Dixon et al., 2001). Este conocimiento sobre el medio ambiente es acumulativo y dinámico, basándose en la experiencia de generaciones pasadas y adaptándose a los nuevos cambios tecnológicos y socioeconómicos del presente (Johnson, 1992). Con raíces firmemente asentadas en el pasado, el conocimiento local “pertenece” a las generaciones actuales y futuras, del mismo modo que perteneció a los ancestros que lo originaron, (Montecinos, 1999), y no se restringe al patrimonio exclusivo de grupos.

Étnicos específicos sino en general todos los agricultores de las comunidades rurales algunos investigadores consideran al conocimiento comunitario como la mejor manera para sus problemas sociales, económicos y naturales es el medio de vivir e interactuar con el entorno.

La cantidad y la calidad del conocimiento local sobre el medio ambiente varían entre los miembros de una comunidad, dependiendo de diferentes factores socioeconómicos, como género, edad, posición social, capacidad intelectual y profesión (Sinclair, 1999). Los conocimientos locales sobre la agricultura es dinámica y evoluciona de generación en generación donde hay aprendices y expertos, no es una verdad absoluta es un muy parecido al conocimiento obtenido por el método científico con sus propias contradicciones y salvedades.

No obstante, los agricultores campesinos o indígenas tienen una mejor comprensión integral de los procesos que se desarrollan en niveles jerárquicos de complejidad intermedia (por ejemplo, parcela, finca o agroecosistema).

Por el contrario, tienen más dificultades para comprender relaciones abstractas en los microniveles (ámbito molecular, microbiota o microsítio) y macroniveles jerárquicos (al nivel de paisaje, región o planeta), que son ámbitos de mayor interés para el científico (Pimbert, 1994). Características inherentes a la racionalidad local hacen que el conocimiento derivado de ésta presente limitaciones para su traducción al discurso científico.

En la racionalidad local, las estrategias de vida o medios de supervivencia (livelihoods)⁵ configurados con base en el conocimiento de los ecosistemas y la cultura constituyen un recurso fundamental para la reproducción de la unidad familiar y sus sistemas de producción. Una amplia gama de estrategias le permite al campesino tal reproducción; empero, el uso de mano de obra familiar, el conocimiento que tiene sobre el medio y la integración de múltiples actividades para asegurar el ingreso constituyen pilares fundamentales de las estrategias de vida de sociedades campesinas. En términos de Ellis (2000), la diversificación de las estrategias de vida representa una vía para minimizar el riesgo o maximizar el uso de la mano de obra familiar, mediante el desarrollo permanente de un portafolio de actividades económicas y valores para mejorar el bienestar familiar.

CASOS DE ACTIVIDAD CAMPESINA EN MÉXICO

Actividades productivas y manejo de la milpa en tres comunidades campesinas del municipio de Jesús Carranza, Veracruz, México.

Las tres comunidades campesinas con las que se trabajó pertenecen al municipio de Jesús Carranza, Veracruz. Estas comunidades son Ricardo Flores Magón (Magón), Nueva Esperanza y Niños Héroes de Chapultepec (Zetina). De acuerdo con Toss, 2006, el tipo de clima que predomina en la zona de estudio es el cálido húmedo, con lluvias en verano y también se presentan durante el invierno. Respecto a los principales tipos de suelos que dominan son los cambisoles, luvisoles, acrisoles, fluvisoles y litosoles. Estos suelos tienen gran potencial para el desarrollo agrícola, así como para el establecimiento de sistemas agroforestales. (Ortiz Timoteo, Sánchez Sánchez, & Ramos Prado, 2014)

Actividades productivas

Las principales actividades que se llevan a cabo en estas tres comunidades son la agricultura y la ganadería. Con relación a la primera, ésta se practica principalmente para la producción y obtención de maíz y frijol, especialmente para el autoconsumo. Tanto los hombres como las mujeres están involucrados en la siembra de la milpa, las mujeres contribuyen llevando los alimentos para los trabajadores (esposo e hijos), así como a la limpia, siembra y cosecha de la milpa.

La milpa de tapachol es el sistema de producción agrícola más importante para los habitantes de las comunidades estudiadas, ya que a partir de éste, obtienen para su consumo distintas especies y variedades de plantas asociadas al cultivo del maíz tales como frijol (*P. vulgaris*), calabaza (*Cucurbita pepo*), cilantro (*Coriandrum sativum*), cebollín (*Allium schoenoprasum*), plátano (*Musa acuminata*) y yuca (*Manihot esculenta*); este tipo de milpa se realiza en invierno, principalmente en los meses de noviembre y diciembre, se siembra en las denominadas 'tierras bajas', en las vegas de los ríos, que poseen suelos aluviales ricos en nutrientes por el aporte de materia orgánica; por ello se encuentran cerca de los ríos y arroyos.

En la milpa de temporal se siembra únicamente maíz, de tal forma que se trata en realidad de un monocultivo, es interesante que a pesar de ello los campesinos de estas comunidades le sigan denominando milpa. Uno de los entrevistados nos refiere que por el solo hecho de que un terreno esté sembrado con maíz, ya se le debe considerar como milpa, esto tiene sentido si tomamos en cuenta que en una milpa las plantas más numerosas son las de maíz, ya que llega a ocupar hasta el 80% de la superficie sembrada, las demás plantas van por lo común intercaladas, de ahí que la palabra milpa ha pasado a ser sinónimo de cultivo del maíz. La milpa de temporal se siembra en época de lluvias, generalmente entre mayo y junio. (Ortiz Timoteo, Sánchez Sánchez, & Ramos Prado, 2014)

Siembra de cultivos

El maíz y el frijol son los principales cultivos que se siembran en las comunidades estudiadas y representan la base de su alimentación. El maíz se siembra dos veces al año y el frijol solamente una vez, con fines de autoconsumo.

Semillas

Los campesinos de estas comunidades utilizan semillas criollas propias de la zona, que se guardan de la cosecha anterior; así como las híbridas comerciales que son adquiridas mediante compra en las tiendas de productos agropecuarios establecidas en Suchilapan, Jesús Carranza y Acayucan. Los entrevistados reconocen que cultivan cinco razas propias de la zona y tres variedades híbridas de maíz; los nombres con los que distinguen a las razas son: criollo, brillante, criollo blanco, elotillo criollo y criollo amarillo. Las variedades de maíz híbrido son: chaparro, híbrido blanco y Tornado Cristian. En la Esperanza, el maíz que más utilizan es el híbrido chaparro; en Zetina la raza brillante, y en Magón la raza criolla. Los maíces híbridos comerciales se utilizan con la finalidad de aumentar la producción, de ahí que en algunos casos hay campesinos que siembran tanto las razas locales como las híbridas.

Fertilización

Para aumentar o mantener la producción de las milpas, los pobladores de las comunidades estudiadas utilizan fertilizantes químicos de tipo foliar o granular. Entre los fertilizantes granulares el más usado es la urea (46-0-0), este fertilizante se utiliza con el propósito de proporcionarle nitrógeno a la planta, el cual, al decir de los campesinos es necesario aplicar porque se pierde cosecha tras cosecha. La urea la aplican al suelo en el momento de la siembra o un poco antes.

Cosecha

La producción de maíz y frijol se destina a distintos propósitos. Por ejemplo, cuando se cortan los frutos tiernos del maíz, los elotes obtenidos se emplean para hacer tamales; las calabacitas y ejotes para complementar los guisados. A este tipo de cosecha ellos la denominan cosechas tiernas y duran de una a dos semanas.

Pasado este tiempo dejan que los cultivos lleguen al punto de madurez, así, cuando las mazorcas de maíz están secas inicia su cosecha en diferentes meses, ésta debe realizarse lo más pronto posible, ya que de lo contrario las aves como el tordo ojo rojo (*Molothrus aeneus*), gorrión casero (*Passer domesticus*), semillero oliváceo (*Tiaris olivaceus*), loros (*Amazona albifrons*, *A. farinosa*, *A. oratrix*) y pericos (*Aratinga nana*) dañan

las mazorcas de maíz y los demás productos de la milpa como calabazas, frijol, cebollines y cilantro. Los calendarios agrícolas de estas comunidades están bien marcados, ya que la cosecha del maíz se realiza en la temporada de seca, o bien cuando las lluvias son mínimas. La cosecha de maíz para la milpa de tapachol va desde abril hasta junio, pero el mayor porcentaje se realiza en mayo (del 47 al 75%); y para la milpa de temporal, la cosecha de maíz se efectúa a partir de septiembre a noviembre las tres comunidades presentan una época de cosecha muy similar. (Ortiz Timoteo, Sánchez Sánchez, & Ramos Prado, 2014)

CASO DE ÉXITO: EL TEQUIO UNA PRÁCTICA QUE FORTALECE EL COOPERATIVISMO Y COHESIÓN EN LA COMUNIDAD CAMPESINA

El tequio un saber comunitario que se niega a morir caso Campo de Aviación usuarios del canal de riego Rio de Tablas, del municipio de Tlaxiaco, Oaxaca, México.

Ustedes se preguntaran:

¿Pero que es el tequio, también conocido como la gozona, la faena, la fajina, el tequil, la guelaguetza, el trabajo de en medio y la mano vuelta?

Bueno a lo largo de su historia, las comunidades rurales han ejercido numerosas y variadas formas de trabajo comunal, familiar o individual que incluían o no la reciprocidad o la redistribución de la riqueza, y que se realizaban, o aún se realizan, bajo modalidades de cooperación voluntaria u obligada. Por lo general el tequio se ha desarrollado de manera voluntaria por las comunidades y los beneficio que se obtienen de su práctica, Muchas de estas estrategias se aplican para garantizar la subsistencia, la seguridad social o la armonía del grupo, para obtener un servicio a cambio de prestación de mano de obra, y para lograr la buena marcha de las relaciones interpersonales; otras, en cambio, formaron parte de la estructura del tributo, del servicio obligatorio fijados por la autoridad colonial, los hacendados o los caciques, casi sin excepción bajo la forma de trabajo. (Zolla, 2004)

El origen epistémico del tequio se deriva de la palabra en náhuatl tequitl, que significa trabajo o tributo, y ésta remite a una costumbre prehispánica que consistía en la cooperación en especie y trabajo de los miembros de una región para construir, reparar y preservar sus alrededores; ¡muchas manos trabajando bajo un mismo objetivo! cumpliendo diversidad de objetivos desde el orden económico, social, cultural, religioso y ecológico de la colectividad participante.

El tequio implica jornadas de trabajo gratuitas, para el mantenimiento y construcción de obras públicas como caminos, calles, edificios públicos e iglesias, o para la introducción de nuevos servicios como educación, electrificación, agua potable, construcción de clínicas, es esencial para las comunidades marginadas por la inversión pública, pero pocas veces se usa para redistribuir la riqueza o los recursos dentro de ellas. El tequio, general e igualitario para todos los hogares de la comunidad, en términos de su aporte a la formación de la riqueza pública es regresivo en la medida en que todas las unidades entregan lo mismo

con independencia de su solvencia o posición. El tequio es una de las instituciones más vigorosas para la cohesión y persistencia de las comunidades, incluso está sustentado por un discurso igualitario y equitativo que es importante, pero por sí mismo no es un instrumento de redistribución.

En términos jurídicos la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca señala en su artículo 12

Las autoridades municipales preservarán el tequio como expresión de solidaridad comunitaria, según los usos de cada pueblo y comunidad indígenas. Los tequios encaminados a la realización de obras de servicio social común, derivados de los acuerdos de las asambleas, de las autoridades municipales y de las comunitarias de cada pueblo y comunidad indígena, podrán ser considerados por la ley como pago de contribuciones municipales; la ley determinará las autoridades y procedimientos tendientes a resolver las controversias que se susciten con motivo de la prestación del tequio.

Pese a lo anterior, han comenzado a llegar del exterior ideas que pretenden socavar y destruir totalmente esta institución, bajo la idea de que dicho trabajo colectivo es atentatorio contra las garantías de libre trabajo de los seres humanos. A partir de estos argumentos, las sectas religiosas y los partidos políticos pretenden que los comuneros y comuneras evadan los compromisos comunitarios, y para ello se disfrazan los problemas de otra naturaleza. Por ejemplo, es muy común oír que a las sectas protestantes se les persigue al interior de las comunidades por motivos religiosos, cuando las razones residen en el incumplimiento de estos trabajos comunitarios. Frente a la globalización en todos los aspectos de la vida indígena, resulta prioritaria la creatividad de la gente en lo individual y colectivo para que puedan diseñarse alternativas de trabajo en el plano familiar y comunitario. Se trata entonces de potenciar y recuperar este tipo de mecanismos dados a nivel familiar, interfamiliar y comunitario, para fortalecer la capacidad de la gente de potenciar sus relaciones sociales y de recrear la naturaleza con equilibrio y armonía.

Palabras como: les recordamos que hoy es día de tequio, vámonos al tequio, prepararen las herramientas para el tequio, no vemos en el tequio son comunes y motivadoras al inicio de cada jornada.

Tema que les traigo hoy es un tema de mucha importancia cultural principalmente en el estado de Oaxaca un caso de la práctica del tequio en la comunidad de campo de Aviación, Tlaxiaco, Oaxaca, específicamente con los usuarios del canal de riego del río de tablas, es una práctica que forma parte de la organización comunitaria y toma de decisiones importantes que beneficiar a la colectividad; ya que para poder dar mantenimiento de canal y el riego de sus cultivos lo hacen a través de la práctica del tequio.

Las actividades específicas que son desarrolladas por los propios usuarios son: la limpieza constante del canal de riego, vigilancia del uso adecuado del agua, fijar el calendario de riego para cada usuario y mejoras constantes a la infraestructura hidráulica,

estas actividades se han venido desarrollando desde épocas inmemoriales. Por mencionar dicho canal riego fue construido a mano sobre los márgenes del río denominado río de tablas, por los pobladores dando inicio alrededor del año 1900 para tal propósito se requirió de un esfuerzo coordinado, ya que por las condiciones del terreno tuvieron que cavar sobre la piedra y en algunos tramos con mucha profundidad para poder mantener el nivel del agua y llevar a sus parcelas la suficiente cantidad de agua, todo este proceso se realizó con la práctica del tequio. Desde esas fechas los tequios son organizados por un comité que a través de reuniones comunitarias fija las fechas de la práctica del tequio que por lo general se realizan los días domingos.

El tequio no solo es una práctica para realizar trabajos comunitarios en beneficio de los pobladores, sino es un punto de reunión donde se llevan diversas temáticas como son la calendarización del uso del agua de acuerdo a la temporada del año, ya que en las temporadas donde se escasea el agua los pobladores racionalizan el uso fijando fechas específicas de riego de cada usuario, priorizando la cantidad y el tipo de cultivo a sembrar, con la finalidad de poder tener acceso al vital líquido de manera justa y equitativa entre todos los usuarios, de la misma manera estos usuarios aprovechan las reuniones derivadas del tequio para compartir experiencias sobre las técnicas de cultivo, los periodos de siembra de cada cultivo, la rotación de cultivos y la alternancia con la cría de ganado vacuno de producción de leche y queso, se planean acciones de cuidado de los recursos naturales que contribuyen a la agrología, se realizan acciones de reforestación con plantas endémicas de la localidad, promueven acciones de la defensa del suelo, de los ríos, de pequeños afluentes y del bosque, contra situaciones en las cuales personas ajenas a la comunidad por todos los medios posibles quieren realizar acciones de cambio de uso del suelo con la finalidad de obtener beneficios económicos a costa del deterioro y contaminación de los recursos naturales. Dichas acciones de defensa del territorio y sus recursos realizadas por los pobladores de la comunidad han tenido efectos positivos en la defensa del territorio.

Reuniones de intercambio de experiencias con otros usuarios de comunidades vecinas.

Todas estas prácticas derivadas del tequio periódicamente son compartidas con otros grupos de usuarios de canales de riego de comunidades vecinas, como son los usuarios del canal de riego Ejido El vergelito, los usuarios del canal de riego del Vergel que realizan prácticas semejantes y planifican el aprovechamiento y uso racional del vital líquido agua. Todas estas comunidades pertenecientes a la Microcuenca de río de Tablas. Asimismo se coordinan para defender los recursos naturales que aún en estas localidades se encuentran en equilibrio.

Aprendiendo unos de otros a través del tequio

Estas reuniones de intercambio derivadas de las jornadas de los tequios tiene dos objetivos: el primero es permitir a los usuarios del canal de riego enseñar a las nuevas generaciones la transferencia del conocimiento tradicional sobre la agricultura sostenible, y contribuir a la revitalización de los saberes comunitarios, evitando, así, el proceso de erosión del conocimiento.

Las pláticas intercambio de conocimiento se dan manera libre donde participan hombres y mujeres de los 18 años de edad hasta los 60 años cada productor interviene explicando el proceso de cultivo de la milpa desde la preparación de la tierra, selección de las mejores semillas cosecha tras cosecha, el rendimiento de cada uno de los maíces Criollos que existen, se mencionan las fechas de cultivo de la milpa tomando en cuenta el ciclo lunar, las temporadas de sequía, las primeras lluvias, los tipos de sembrado dependiendo de las condiciones del terreno; por mencionar el cultivo más adecuado para lugares muy secos que requieren un alto soporte es el denominado de picado el cual consiste en cavar con una herramienta llamada coa una cazuela en lo más profundo del suelo de cultivo y se hace un agujero de hasta de 20 cm hasta encontrar la humedad donde se siembra de a cuatro a seis semillas de maíz, una frijol y una de calabaza, en un período de 20 días germina este tipo de siembra puede durar hasta 2 meses sin ninguna gota de lluvia y teniendo rendimientos muy altos en la producción de maíz y forraje, se comenta de otros tipos de cultivo como el denominado de arronjado de tapa pie el cual consiste en sembrar posterior a la primera lluvia ir tapando con el pie descalzo el maíz que germina en un período de 8 días.

posteriormente los asistentes al tequio explica productividad de la alternancia del cultivo de la milpa con la calabaza y el frijol, así como de otros cultivos Cómo son los tipos de alfalfa, avena, trigo, sorgo, evo, alpiste, que se utilizan para el forraje destinado a la alimentación de ganado vacuno del cual se produce la leche y queso. Todas estas actividades son compartidas al término de cada jornada de tequio revalorando el conocimiento comunitario necesario para lograr el desarrollo endógeno y contribuyendo al buen vivir de la comunidad.

Sin embargo a pesar de los beneficios de la práctica del tequio existen riesgos de la pérdida de la práctica.

En el caso específico del estudio están en constante riesgo por la presión urbana que existe de la ciudad de Tlaxiaco y por los intereses económicos de empresas que especula en el cambio de uso de suelo con la finalidad de poder realizar acciones de Urbanización, comprando a precios muy atractivos los predios de los pobladores que posteriormente una vez que obtienen el dominio de las tierras son fraccionados y vendidos en pequeños lotes con la promesa de qué cuentan con todos los servicios e infraestructura necesarios para el establecimiento de viviendas. La gran mayoría de los terrenos de cultivo que son regados por las aguas del río de tablas no son aptos para las viviendas.

Otro riesgo interno tiene que ver con el abandono de las actividades productivas por parte de los jóvenes que emigra a otros lugares en búsqueda de mejores oportunidades de desarrollo, de igual manera muchos jóvenes salen a estudiar cambiando su vocación productiva por una actividad propia de las carreras que estudian.

Ante esta situación hoy en día el término tequio es un concepto polémico, reflejo de la mercantilización de las tradiciones y saberes de los pueblos, que podría generar conflictos intercomunitarios cuando se pretenda privatizar el conocimiento y bienes colectivos”, por lo que recomiendan suprimirlo en algunos casos cuando es divulgado. En el ejercicio del tequio se pone de manifiesto el efecto del cambio climático, la protección de la biodiversidad y palabras como la “sustentabilidad” si bien son temas globales, en el tequio se practican, se centra en comunidades rurales con actividades primarias que tienen contacto directo con los procesos naturales y su interpretación. Las comunidades solo son tomadas en cuenta por los gobiernos para mercantilizarlos e imponer proyectos de inversión del sector público y privado”. Hasta el momento tampoco hay un marco jurídico nacional e internacional que aborde al tequio desarrollado en las comunidades como una práctica de autodeterminación de las mismas, de sus recursos y planeación de su territorio. Por otro lado, existen algunos temas “que nos parecen positivos y que deberían defenderse por los pueblos para hacerlos realidad”, como el reconocimiento de pueblos como sujetos de derecho público, la inclusión explícita de los saberes comunitarios y la relación especial de los pueblos y comunidades rurales con el territorio dentro del marco legal existente .

CONCLUSIÓN

Lo que podemos aprender del análisis del tema los campesinos que son pequeños propietario de tierras de cultivo tienen una característica en común consideran a la tenencia de la tierra como un espacio de convivencia, la manera en que la que las comunidades rurales se relacionan con su actividad y la naturaleza. Esta característica ha contribuido a mantenerse su actividad independientemente de los diversos enfoques de análisis de la clase campesina, no todo está perdido, la clase campesina siempre se ha adaptado a las adversidades impuestas por grupos más poderosos e inclusive por políticas y programas de gobierno mal enfocadas.

sin embargo en el mundo actual es necesario hacer conciencia que existe una fuerte dependencia alimentaria, social, ambiental y económica entre la agricultura campesina y la sociedad capitalista como dos modos de producir, y señala al respecto que “los dos modos no sólo coexisten, sino que dependen uno del otro y ninguno puede concebirse ni explicarse por sí mismo. “ Agrega que “estos gemelos no sólo no se parecen, sino que están en posiciones bien diferentes: uno domina y el otro, el campesino, se defiende de mil maneras para seguir subsistiendo, para seguir siendo campesino. (Astori Saragosa, 1981)

Finalmente es necesario mantener el equilibrio de los integrantes de una comunidad, mantener vigente los saberes comunitarios relacionados con la agroecología, conservar la riqueza biogenética de cada comunidad, fortalecer las consultas populares en defensa y administración del territorio.

REFERENCIAS

1. Salcedo, S., & Guzmán, L. (2014). *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile.
2. Astori Saragosa, D. (1981). Campesinado y expansión capitalista en la agricultura latinoamericana. *Comercio Exterior*, 1357-1368.
3. bancomext.gob.mx. (Diciembre de 2010). Obtenido de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/391/2/RCE2.pdf>
4. Carton de Grammont, H. (Agosto de 2009). Google Academico. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352009000200002&script=sci_arttext
5. CEPAL. (Marzo de 1984). *La agricultura campesina en sus relaciones con la industria*. Santiago de Chile.
6. CEPAL. (Marzo de 2012). Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/8049/S8400000_es.pdf
7. ClubEnsayos.com. (08 de Junio de 2021). ClubEnsayos.com. Recuperado el 21 de Junio de 2022, de <https://www.clubensayos.com/Informes-de-Libros/Los-enfoques-modernizantes-consideran-que-el-peque%C3%B1o-agricultor/3034544.html>
8. de Borosov, Z. y. (26 de ABRIL de 2018). EUMED. Recuperado el 10 de MAYO de 2022, de <https://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/r/regimen.htm#:~:text=El%20r%C3%A9gimen%20capitalista%20en%20la,la%20propiedad%20privada%20sobre%20la>
9. Estévez Saá, J. (2000). LA CRISIS DEL CAMPESINADO FRENTE A LA MODERNIDAD. EL FENÓMENO DEL ÉXODO RURAL UNA APROXIMACIÓN ANTROPOLÓGICA Y LITERARIA.
10. Felipe Rincón, L. (2018). CONSIDERACIONES TEÓRICAS DE LA CUESTIÓN AGRARIA Y CAMPESINA Y LA EXPLOTACIÓN DEL TRABAJO CAMPESINO POR EL CAPITAL. Brasil.
11. GOMERO OSORIO, L. (2014). LEISA revista de AGROECOLOGÍA. Recuperado el 25 de Mayo de 2022, de <https://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-17-numero-2/2302-impactos-de-la-globalizacion-en-la-agricultura-de-la-comunidad-andina>
12. GPS.GOV. (s.f.). Obtenido de <https://www.gps.gov/applications/agriculture/spanish.php>
13. Manuel Figueroa, V. (2005). *América Latina: descomposición y persistencia de lo campesino*. México. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362005000300003
14. Martínez Castillo, R. (2008). *Agricultura tradicional campesina: características ecológicas*.

15. Mora Delgado, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de Estudios sociales*, 125.
16. Ortega, E. (Abril de 1982). Google Acemico. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/34499/S8200742_es.pdf
17. Ortiz Timoteo, J., Sánchez Sánchez, O., & Ramos Prado, J. (Agosto de 2014). Redalyc. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62131503010>
18. PREBISCH, R. (1982). Google Academico. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10332/016115142_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
19. REVISTA LEISA. (Octubre de 2001). Del “globalitarismo” económico a la globalización solidaria: Nuevas dinámicas sociales locales señalan el camino.
20. Robles Mendoza, R. (14 de Junio de 2004). Google Academico. Obtenido de <https://doi.org/10.15381/is.v8i12.6884>
21. SMATTCOM. (7 de Julio de 2020). SMATTCOM Comercio inteligente para el Agro. Obtenido de <https://smattcom.com/blog/importancia-sig-agricultura-mexicana>
22. VAN DER PLOEG, J. (2014). Diez cualidades de la agricultura familiar.
23. VIO GROSSI , F. (1998). Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina. *Comercio Exterior*, 699-708.
24. VIO GROSSI, F. (1980). Economías campesinas, cambio agrario y movimientos campesinos en América Latina. México.
25. Zolla, C. y. (02 de Mayo de 2004). nacion multicultural unam. Recuperado el 08 de Diciembre de 2021, de <https://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/ficha.html>